

# Humanismo y santidad

Testimonios de la literatura occidental

Charles Moeller

Charles Moeller presenta Humanismo y santidad como parte de un díptico que se completa con Sabiduría griega y paradoja cristiana, dos «paneles» que recuerdan las verdades antiguas y restauran el valor de la cultura literaria como testimonio de la condición humana. La obra recoge seis conferencias que conforman una investigación exhaustiva sobre el «humanismo cristiano». ¿Podemos distinguir dos tipos de humanismo? ¿Cuál es la verdadera Grecia, la de Apolo o la de Dionisios? ¿Cómo reflejan Montaigne, Cervantes y Goethe el clasicismo después de Cristo? Estos y otros asuntos, tales como la aspiración romántica al absoluto en Rousseau y Nietzsche, desembocan al final de la obra en una reflexión sobre el cristianismo como síntesis de las antinomias de la cultura. Estas conferencias, como escribe el sacerdote Bolívar Batallas en el prólogo a esta edición, Moeller «las reúne en un 'libro de buena fe', en el que se dirige a los que estén 'dispuestos a reflexionar sobre el tema antiguo y siempre nuevo del humanismo cristiano'».

CHARLES MOELLER



Colección: Nuevo Ensayo  
Materia: Estudios literarios:  
general, Estudios literarios:  
ficción, novelistas y prosistas  
208 páginas  
15 x 23 cm  
ISBN: 978-84-1339-130-4  
PVP: 18€



## Charles Moeller

Charles Moeller nació en Bruselas, Bélgica, el 18 de enero de 1912. A los 15 años, su hermano le llevó a una reunión ecuménica organizada por Lambert Baudouin, defensor de la unión de Iglesias. Esta reunión significó el origen de su futura pasión por el ecumenismo. Después de estudiar Humanidades Clásicas, se formó en el seminario de Malines y consagró mucho tiempo al estudio de los clásicos griegos, pero también al de los autores de su tiempo. Fue ordenado sacerdote católico en 1937 y nombrado profesor en el Colegio de Sain-Pierre. Defensor de las humanidades tradicionales, que estimaba indispensables para la permanente transmisión de la herencia cultural, fue profesor de filosofía en Lovaina. Su importancia como teólogo le valió participar en el Concilio Vaticano II. Nombrado subsecretario para la Congregación de la doctrina de la fe, se instaló en Roma. A finales de los años 60, el papa Pablo VI le llamó para dirigir el Instituto Ecuménico de Jerusalén, del que fue rector. Fue miembro de la Academia Francesa desde 1970 hasta 1986. Falleció en Bruselas el 3 de abril de 1986. Esta casa ha publicado Sabiduría griega y paradoja cristiana (2020).

